

Pedro de Éboli y los baños de Pozzuoli y Baia

por JOSEP LLUÍS BARONA

La Biblioteca Histórica de la Universitat de València atesora un riquísimo patrimonio fruto de cinco siglos de historia. El ciclo de conferencias «Clàssics a la Nau», impulsado por el Vicerrectorado de Cultura y la Acadèmia Valenciana de la Llengua, trata de darlo a conocer y la iniciativa me ha permitido presentar el códice manuscrito 838, un poema médico «sobre los nombres y virtudes de los baños de Pozzuoli y Baia», de Pedro de Éboli (ca. 1660 – ca. 1220). Dedicada probablemente al emperador Federico II de Sicilia, la obra procede de finales del siglo XII o principios del XIII. Nuestro manuscrito es una copia de ésta perteneciente al tercer cuarto del siglo XV, hecha en la corte aragonesa de Nápoles y precedida de una *Tabula super Balneis Puteoli* firmada por el Magister Raynaldum de Vilanova, atribuida a Arnau. Escrito e iluminado en el reinado de Alfonso I de Nápoles, legado por Fernando de Aragón al monasterio de San Miguel de los Reyes en 1550, pasó a la Biblioteca Universitaria con la desamortización del monasterio. Tan grande es el valor bibliográfico del códice, que su facsímil fue el regalo que la Universitat de València hizo a los actuales reyes de España con motivo de su boda.

Según el reconocido bibliógrafo Jean d'Amato (1975) se conocen veintisiete manuscritos de la obra, siendo los más lujosos los de la Biblioteca Universitaria de Valencia, la Ambrosiana de Milán, la Bodmeriana de Ginebra, la Angélica de Roma, la Nacional de París, la del monasterio de San Gallen (Suiza) y la Morgan Library de Nueva York. Parece que el códice de Valencia fue copiado e iluminado a partir del que se conserva en la Biblioteca Bodmeriana, el cual también contiene la *Tabula* atribuida a Arnau.

De Balneis es la obra más antigua sobre el uso medicinal de los baños en el golfo de Pozzuoli –Puteoli de los romanos, principal puerto de la Campania–, zona llamada «tierra de fuego» por los terremotos y erupciones volcánicas, las más graves de las cuales destruyeron algunos de los baños descritos. La versión más antigua de la obra se conserva en la Biblioteca Angélica de Roma. Sabemos que los baños gozaban de gran fama en la época romana, cuando las lujosas villas de la zona eran cantadas por Horacio y mencionadas por Cicerón, Séneca y Plinio. Era un lugar de ocio y esparcimiento y la población utilizaba los baños por motivos higiénicos y curativos.

A pesar de la gran importancia histórica y artística de nuestro códice, la crítica tardó más de seis siglos en reconocer su autoría, aceptada a partir de las investigacio-



MÈTODE

nes del historiador francés Huillard-Breholles (1854). El único manuscrito autógrafo que se conserva (Burgerbibliothek Bern) dice en el colofón: «Yo, maestro de Pedro de Éboli, fiel servidor del emperador, compuse este libro en su honor.» Pedro de Éboli era poeta de la corte del rey de Nápoles y de Sicilia y en la miniatura está representado como clérigo tonsurado. Todo hace pensar que era médico o que había aprendido medicina en el monasterio de Salern, sede de una prestigiosa escuela de medicina.

El manuscrito de Valencia fue escrito e iluminado entre el 1455 y el 1458 durante el reinado de Alfonso el Magnánimo, cuando el copista Virgilio Ursuleo trabajaba en su corte. La colección de códices del Magnánimo se enriqueció tras la toma de Nápoles (1442) y el traslado de la corte a Castel Nuovo. De las copias del manuscrito realizadas entre los siglos XIII y XV, once contienen miniaturas que ilustran los baños. El estilo de las treinta y seis miniaturas del códice de Valencia tiene elementos del gótico tardío italiano. La descripción de los baños muestra la influencia del Giotto en la composición, iluminación y figuras.

El poema se considera un escrito médico porque utiliza un lenguaje muy preciso y porque a menudo se refiere a experiencias con pacientes, lo que refuerza que el autor era médico. Con esta obra y con la *Tabula*, o índice de enfermedades atribuida a Arnau, se introduce, en el ámbito de la medicina académica, la tradición popular sobre el uso de los baños, así que nos encontramos ante el primer escrito médico ilustrado sobre el uso terapéutico de los baños en la nueva literatura médica latina del siglo XII. Pueden disfrutar de ese tesoro tan admirable a través del catálogo digital de la Universitat de València.



Josep Lluís Barona. Catedrático de Historia de la Ciencia. Universitat de València.